

Homilía de III Domingo de Cuaresma

Año litúrgico 2017 - 2018 - (Ciclo B)

“No convertáis en un mercado la casa de mi Padre”

Introducción

La Palabra de hoy nos presenta a Jesús decidido a ir hasta las últimas consecuencias en la implantación del Reino de Dios, aunque ello pueda costarle la vida. Jesús realiza en el Templo un símbolo de gran fuerza expresiva, escandaloso para las autoridades religiosas judías, que no nace de la ira sino de la profunda vivencia de un Dios Padre que quiere habitar en el corazón de todo ser humano sin distinción, sin discriminación. Un Dios que muchas veces expulsamos del templo de nuestro corazón con la hipocresía, el egoísmo y el rechazo al otro.

Jesús hace frente a la gran tentación de tratar de salvarse a sí mismo y se entrega confiado a la misión que el Padre le ha encomendado asumiendo el dolor el amor puede conllevar.



D. Ignacio Antón O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Atocha (Madrid)